

Nehemías 4:1-23a
Por Chuck Smith

Cuando oyó Sanbalat que nosotros edificábamos el muro, se enojó y se enfureció en gran manera, e hizo escarnio de los judíos. (Nehemías 4:1)

Y ellos reunieron al ejército de los Samaritanos quienes, por supuesto, ya eran antagónicos hacia los judíos. Ellos buscaban estorbar el trabajo a través de la burla.

¿Qué hacen estos débiles judíos?... Y Tobías amonita, dijo: Lo que ellos edifican del muro de piedra, si subiere una zorra lo derribará. (Nehemías 4:2-3).

Es interesante cómo Satanás muchas veces utiliza la burla de manera de desalentar la obra de Dios. Es una de las herramientas que Satanás utiliza a menudo en contra de nosotros. Usted probablemente ha sido sujeto de burlas. “Oh, ¿no me digas que tú crees en esos cuentos de hadas?”. Y la burla es comúnmente utilizada; ridiculizar es una herramienta para desalentar la obra de Dios. Y desafortunadamente, muchas veces funciona. Nosotros muchas veces somos intimidados por las burlas de otros. A nosotros no nos gusta que nos ridiculicen. No nos gusta que se burlen de nosotros. Y la burla muchas veces es un modo de desalentar a una persona en la obra de Dios.

Pero Nehemías recibió el desafío de sus burlas con oración.

Oye, oh Dios nuestro, que somos objeto de su menosprecio, y vuelve el baldón de ellos sobre su cabeza, y entrégalos por despojo en la tierra de su cautiverio. (Nehemías 4:4)

Nehemías respondió a este ataque con oración, oró buscando la guía cuando el rey dijo, “Bien, ¿Por qué estás tan triste? ¿Qué quieres que haga?”

“Oh Dios, dame el favor”, y luego le contó todo al rey. Y siempre reconociendo a Dios. Aparece la burla y él solo ofrece su oración al Señor para que Dios volviera esta situación sobre sus propias cabezas. Es como algunos de los Salmos de David donde él ora no para que Dios bendiga a sus enemigos, sino para que Dios quiebre los dientes de sus bocas. Y yo soy algo así como David. Yo por lo general puedo identificarme más fácilmente con él que con las palabras de Cristo cuando dijo, “Amen a sus enemigos”. Yo encuentro esto difícil. “...haced bien a los que os aborrecen...” (Mateo 5:44). Esto es difícil. Pero cuando David dijo, “Señor, que el ángel de Jehová los persiga y quiebre los dientes de sus bocas y rompa sus narices y demás, Señor”. Yo puedo entrar en eso. Así que aquí está Nehemías diciendo, “vuelve el baldón de ellos sobre su cabeza, y entrégalos por despojo en la tierra de su cautiverio.”

Y él dice,

No cubras su iniquidad, ni su pecado sea borrado delante de ti, (Nehemías 4:5)

Júzgalos Señor; envíalos al infierno. Ellos dijeron,

Edificamos, pues, el muro, y toda la muralla fue terminada hasta la mitad de su altura, porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar. (Nehemías 4:6)

Cuando Sanbalat y Tobías vieron que el trabajo iba progresando tan bien, ellos decidieron dirigir una agresión más directa contra el proyecto de construcción. Y ellos comenzaron a atacar con furia de comando, acosando a los constructores y a aquellos que intentaban hacer el trabajo, porque como ellos comenzaron a llenar las grietas y el muro comenzó a subir y era obvio que estos hombres estaban decididos en lo que estaban haciendo, así que ellos buscaron interrumpir la construcción con estos ataques, y nuevamente Nehemías respondió a esto por medio de la oración.

Entonces oramos a nuestro Dios, y por causa de ellos pusimos guarda contra ellos de día y de noche. (Nehemías 4:9)

“oramos a nuestro Dios y pusimos guarda contra ellos”. La oración no fue utilizada en lugar de las acciones responsables. La oración nunca debería ser utilizada en lugar de las acciones responsables. Dios espera que nosotros actuemos responsablemente. Algunas personas suelen utilizar la oración como una excusa para su holgazanería. Nunca debería ser así. “Oramos a nuestro Dios y pusimos guarda contra el enemigo”. Dios espera que nosotros hagamos lo que es sabio y prudente, aunque todo el tiempo nosotros confiemos en Él. Nosotros sabemos que, “Si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia” (Salmo 127:1). Pero el guardia aún está despierto.

Nosotros no decimos, “Señor, guarda la ciudad”, y luego todos se van a dormir. Sino que el guardia aún se queda allí. Pero si el Señor no está guardando, el guardia está despierto y está allí en vano. Nos damos cuenta de que es necesario que Dios guarde la ciudad, pero también nos damos cuenta de que es necesario que nosotros tomemos acciones prudentes que se requieren de nosotros. Así que, “Oramos a nuestro Dios y pusimos guarda contra ellos de día y de noche”.

Así que luego de desarrollaron más problemas porque,

Y dijo Judá: Las fuerzas de los acarreadores se han debilitado, y el escombros es mucho, y no podemos edificar el muro. (Nehemías 4:10)

Ellos comenzaron a desanimarse. Y qué método es el desánimo en manos del enemigo cuando éste busca desanimarnos de la obra del Señor. El enemigo parece tener toda una gran bolsa de trucos. El intentará detenerlo a usted por medio de la burla. Si esto no funciona, entonces él lo agredirá. Si esto no funciona, entonces él intentará desanimarlo. Y tantas cosas que el enemigo utiliza para alejarlo a usted de hacer la obra de Dios. Y es trágico cuando una

persona permite que el desánimo lo detenga o lo estorbe de esa obra y llamado de Dios para su vida.

Y siempre hay muchas personas con palabras de desaliento por aquello que usted está buscando hacer para el Señor. “Oh, ¿no te das cuenta que otras personas ya han intentado hacerlo antes? Nosotros lo intentamos diez años atrás y fue realmente un fracaso”. Aquí está usted, todo inspirado. Usted siente que quiere hacer algo para el Señor. Siempre hay alguien que echará agua fría en sus ideas para desanimarlo. Y muchas veces las personas, desafortunadamente, permiten que el desánimo los aleje de la Palabra de Dios.

Y él dice, “No tengan temor de ellos. Recuerden al Señor”. Y recordando que el Señor siempre es la cura para el miedo. David dijo, “Aunque ande en valle de sombra o de muerte, no temeré, porque tú estarás conmigo” (Salmo 23:4). El miedo siempre es el resultado cuando yo olvido al Señor.

“¿Por qué te abates, oh alma mía, Y te turbas dentro de mí?” (Salmo 42:5). Porque yo he olvidado que Dios está en el trono. He olvidado que el Señor dijo, “Nunca te dejaré ni te desampararé” (Hebreos 13:5). He olvidado el poder del Señor y la presencia del Señor. Y de esa manera, el miedo y el desaliento se apoderan de mi corazón, porque he olvidado al Señor. No tengas temor de ellos. Recuerda al Señor. El Señor está contigo. El Señor te fortalecerá. No tienes que temer.

cuando oyeron nuestros enemigos que lo habíamos entendido, y que Dios había desbaratado el consejo de ellos, nos volvimos todos al muro, cada uno a su tarea. Desde aquel día la mitad de mis siervos trabajaba en la obra, y la otra mitad tenía lanzas, escudos, arcos y corazas; y detrás de ellos estaban los jefes de toda la casa de Judá. (Nehemías 4:15-16)

Y Nehemías estaba con ellos, y junto a Nehemías había uno con una trompeta. Y si algún ataque llegara, este muchacho haría sonar la trompeta en

ese lugar y todos dejarían su herramienta y saldrían con las espadas para alejar al enemigo.

Y ellos trabajaron de sol a sol, bajo las estrellas. Y ellos ni se molestaron; ellos estaban tan cansados que solo se acostaban con sus ropas puestas. Ellos ni siquiera se molestaban en quitarse la ropa; ellos se quedaban allí mismo en la tarea. Y los constructores, cada uno de ellos, tenían su espada a su lado, esperando que la trompeta sonara, dejando la herramienta y yendo a la batalla.

Es interesante que en la profecía de Daniel acerca del mandato de restaurar y reconstruir Jerusalén con la venida del Mesías el Príncipe, allí él declaró, “se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.” (Daniel 9:25). Así que de seguro la construcción del muro estuvo lleno de toda clase de problemas cuando los enemigos intentaban acosar y dificultar su trabajo. Trabajando con la herramienta en una mano, la espada en la otra; la mitad trabajaban mientras la mitad vigilaban.

En el capítulo 5, aparecen más problemas, y en esta oportunidad desde el interior. Si Satanás no puede derrotarlo a usted con sus fuerzas desde afuera, entonces él buscará destruirlo desde las fuerzas de adentro. Muchas veces, los mayores enemigos de la iglesia no son los ateos o aquellas fuerzas impías de afuera de la iglesia, sino que es la iglesia misma, facciones dentro de la iglesia. Usted pensará que la iglesia despertará al hecho de que todos nosotros somos un cuerpo trabajando juntos para un Rey, un Señor.

Nuestro enemigo no es la iglesia del otro lado del pueblo que está siendo grandemente bendecida por Dios. Está lejos de ser un enemigo. Eso es una alegría y bendición y algo por lo cual regocijarse y alabar a Dios, no algo por lo cual estar celoso o envidioso porque el Señor está obrando a su favor de una forma tan maravillosa. “Oh, pero ellos son Bautistas”. Dios ama a los Bautistas, los Nazarenos; Él incluso nos ama a nosotros. Y nosotros necesitamos darnos

cuenta de la unidad del cuerpo, y cuando un miembro es exaltado, todos ellos son exaltados. Es el reino que está siendo bendecido. Yo soy parte del reino.

Cuán agradecido estoy por el día en que Dios me liberó del estrecho sectarismo y me permitió ver todo el cuerpo, donde yo ya no tenía que sentir celos porque otra iglesia prosperara o fuera bendecida. Sino que yo podía regocijarme porque todo el reino de Dios se está expandiendo, y regocijarme con todo mi corazón. Y yo creo que puede decir con toda honestidad, y por supuesto, solo Dios conoce mi corazón, pero me regocijo en cada obra de Dios alrededor del país, donde las personas están siendo llevadas a Jesucristo. Tantos de estos hermanos que están siendo utilizados para alcanzar tantas vidas, ¡alabado sea Dios por esto!

Ahora, yo tal vez no estoy de acuerdo con sus métodos. Tal vez yo no estoy de acuerdo con ellos en todos los aspectos de su doctrina. Y aún así, yo no debería permitir que las pequeñas diferencias que nosotros podamos tener, me impidan regocijarme por el hecho de que Dios los está utilizando a ellos y a través de ellos las personas están siendo llevadas al reino de Dios.

Pablo reconoció que había personas allí en Roma quienes estaban predicando de Cristo desde distintos tipos de motivaciones. Él dijo, “Cristo está siendo predicado. ¡Alabado sea el Señor! Ellos creen que eso me preocupa pero no es así. Me regocijo en que Cristo esté siendo predicado”. Y esta debe ser nuestra actitud.

Pero el siguiente problema que ellos tuvieron, vino desde dentro. Ya no eran Tobías y Sanbalat y las fuerza del exterior que pretendían impedir el trabajo de Dios. Sino que ahora esas fuerzas eran desde dentro. Y muchas veces, Satanás comenzará a atacar desde dentro. Y no solo atacará por medio de divisiones y contiendas en el cuerpo, sino también por la introducción de muchas (lo que yo llamo) ideas estériles o creencias que él inculcará en el cuerpo de Cristo. Y estas doctrinas estériles tienen el efecto de destruir la productividad de

una persona. Cuando una persona es estéril, ya no puede producir. Y hay ciertas doctrinas que crearán esterilidad espiritual. Ellas no son tan malas o terribles en ellas mismas, pero el efecto de ellas es que lo mantendrán a usted alejado de continuar produciendo para Jesucristo. Usted se vuelve estéril.

Muchas de las doctrinas hacen que la persona sea totalmente intrínseca; mirándome a mí mismo, mirando mis propias condiciones. “Yo no soy digno de traer a nadie a Cristo hasta que no sea suficientemente maduro para guiarlos a ellos hacia la completa madurez. Por consiguiente, yo no testificaré más hasta que mi pastor me diga que soy capaz y suficientemente maduro para guiar a alguien hacia la completa madurez”. Bien, ¿Cuál es el efecto de esto? Me detiene de testificar. Crea esterilidad. Y pronto esos grupos solo se alimentan de ellos mismos. Ellos ya no son una luz real en la comunidad.

La liberación, “Demonio, demonio, ¿Quién tiene al demonio?” y tan ansioso de ir por allí y exorcizar. Y si usted eructa, usted es culpable de tener al demonio de glotonería, y así el exorcismo está a la orden. Usted se vuelve endogámico, y por supuesto, usted sabe que los efectos de la endogamia es la idiotez. Y también es esterilidad. Usted llega al lugar donde ya no puede producir ovejas saludables – Satanás, sus ataques desde dentro de la iglesia.